

EL SENADOR MARCO RUBIO SE PRONUNCIA SOBRE CUBA Y LA CRISIS EN VENEZUELA

Alberto de la Cruz, febrero 25, 2014, 10:29 am



El Sen. Marco Rubio (R-FL) pronunció un brillante discurso ante el pleno del Senado ayer en respuesta al **Sen. Tom Harkin** (D-Iowa) por sus elogios a la dictadura del apartheid castrista en Cuba y sobre la crisis en Venezuela:

Hace unos instantes, este foro tuvo el placer de escuchar un informe del Senador por Iowa sobre su reciente viaje a Cuba. Dio la impresión de que la pasó de maravillas visitando lo que describió como un verdadero paraíso. Se jactó de una serie de aspectos que pudo conocer en su viaje a Cuba, que quisiera responder brevemente. Se jactó del sistema de salud cubano, de que la escuela es gratuita, así como la atención médica y los hospitales; y que su tasa de mortalidad infantil puede ser incluso inferior a la nuestra. Sin embargo, quisiera saber si al Senador le informaron, número uno, que la tasa de mortalidad infantil de Cuba se calcula totalmente por las cifras que da el gobierno cubano. Y, a propósito, los regímenes comunistas totalitarios no tienen buenos antecedentes de que informan con precisión. Me pregunto si le informaron que antes de Castro, Cuba ocupaba el lugar 13 del mundo en mortalidad infantil. Me pregunto si los funcionarios de gobierno que lo atendieron le habrán informado de que se ha denunciado desde Cuba, incluso personas que han escapado de allí, que si un recién nacido vive solo unas pocas horas no se le cuenta como nacido y por ende no reduce la tasa de mortalidad.

Me pregunto si a nuestros visitantes a Cuba les dicen que allí, en cuanto surge cualquier problema con el feto en el útero se le insiste a la madre que se haga un aborto, y por eso es que tienen una tasa de abortos por los cielos, y que algunos opinan que es quizás la más alta del mundo. También le oí hablar de esos magníficos médicos que tienen en Cuba. No me extraña que tengan mucho talento. He conocido a muchos de ellos. ¿Y saben dónde los conocí? En Estados Unidos porque habían escapado de allí. Porque en Cuba, los médicos prefieren manejar un taxi o trabajar en un hotel que ser médico.

Me pregunto si le habrán hablado del brote de cólera que no han podido controlar, o sobre el sistema de atención a la salud en tres niveles, en que los extranjeros y los funcionarios de gobierno son mucho mejor atendidos que la población en general.

También le oí hablar de béisbol y yo sé que a los cubanos les encanta el béisbol, pues mis padres son de allí y yo crecí en una comunidad rodeada de béisbol. Se refirió a los grandes peloteros que están viniendo de Cuba, y sí que son grandes. Pero me pregunto si le habrán dicho... es más, apuesto a que no le hablaron de esos peloteros porque cada uno de ellos que juegan en las Mayores tuvo que escapar. Ellos se fueron de Cuba para poder jugar aquí.

También se refirió a que la gente se le acercaba en la calle y que ni una sola persona le dijo nada negativo de Estados Unidos. Nadie se le acercó señalándolo con el dedo y diciendo “Por culpa de ustedes los americanos y de su embargo estamos sufriendo”. Me encanta oír eso. Porque todo el que quiere que levanten el embargo no cesa de decirnos que los Castros usan ese argumento para virarnos a la gente. Así que, obviamente, esto no es cierto. Me place escuchar la confirmación de lo que ya yo sabía que era cierto. Lo oí hablar de su excelente índice de alfabetismo, de cómo todos en Cuba saben leer. ¡Fantástico! He aquí el problema: solo pueden leer lo que pasa la censura. No les permiten acceder a Internet. Los únicos periódicos que se les permite leer son Granma o los demás que publica el gobierno.

Desearía que algún miembro de esa comitiva hubiera preguntado al cubano medio, “Con esas excelentes habilidades para leer, ¿te permiten leer The New York Times o el Wall Street Journal, o cualquier blog, pongamos por caso? Porque la respuesta sería “No”. De modo que está muy bien alfabetizar a todos, pero si no se tiene acceso a la información, ¿qué sentido tiene? Así que quisiera que alguien hubiera preguntado eso durante ese viaje. Supimos también del Sr. Gross, quien no está en la cárcel. No está preso. Es un rehén. Es un rehén. Y en el discurso que escuché hace un momento, se hizo alusión a la idea de que quizás debiéramos... él no lo dijo, pero conozco el lenguaje, conozco los códigos ocultos... de que quizás debiera haber un intercambio de espías. Y he aquí el problema: el Sr. Gross no es un espía. Ustedes saben el delito que cometió, si se le puede llamar delito a eso. Fue a Cuba a entregar radios satelitales a la comunidad judía. Pero nos complace escuchar que los cubanos son tan buenos con él que le permiten caminar 10mil pasos al día, y hacer planchas, y le permiten hacer collares con chapas de botellas. Muy amable de su parte permitirle hacer todo esto. ¡Qué generosos!

Me pregunto si alguien habrá preguntado por el terrorismo, porque Cuba es un Estado que patrocina el terrorismo. Me pregunto si alguien habrá mencionado el hecho de que, apenas unos meses atrás, un buque norcoreano que iba de Cuba a Corea del Norte fue detenido en el Canal de Panamá y contenía renglones en su carga violatorios de sanciones internacionales contra un gobierno en Corea

del Norte que – acaba de salir un informe que confirma lo que ya sabíamos— tiene campos de exterminio y campos de prisioneros. Y los cubanos les estaban permitiendo evadir esas sanciones. ¿Surgió este tema en alguna de las maravillosas conversaciones en el paraíso socialista del Caribe? Apuesto a que no.

Déjenme decirles en qué sí son buenos los cubanos, porque no sabrán manejar su economía, no sabrán construir un país, no sabrán gobernar a su pueblo. En lo que sí son buenos es reprimiendo. En lo que sí son buenos es en censurar información a la Internet, y a la radio, a la televisión y a los medios sociales. En eso sí que son muy buenos. Y no solo son buenos en eso en lo interno; son buenos exportadores de todo eso. Y si quieren ver las pruebas A, B, C y D enseguida se las muestro. Han estado exportando represión, en tiempo real, en nuestro hemisferio, en este mismo momento.

Les muestro la primera diapositiva. Este señor es el ex alcalde de un municipio de Caracas. Se llama Leopoldo López. Y esta es la Guardia Nacional de Venezuela obligándolo a entrar en un transporte blindado la semana pasada. ¿Y saben por qué? Porque estaba protestando contra el gobierno. Estaba protestando contra el gobierno de Venezuela, que son títeres de La Habana. Completamente infiltrado por los cubanos y los agentes de La Habana. No agentes, militares extranjeros abiertamente metidos en Venezuela. ¿Y saben por qué? Porque el gobierno de Venezuela les da petróleo barato y petróleo gratis, a cambio de que les den ayuda en este tipo de represiones. De modo que aquí está, está en la cárcel en este momento por protestar contra el gobierno. Justo ahora está en la cárcel.

Vamos a la siguiente diapositiva. Esta es Génesis Carmona. Es reina de belleza y estudiante en una ciudad llamada Valencia. Va en esa motocicleta porque el gobierno de Venezuela, y estos matones, estos llamados grupos civiles que han armado –otro producto exportado de Cuba, un modelo que siguen los cubanos—le dispararon a la cabeza. Murió la semana pasada. Este es el gobierno que apoyan los cubanos. No solo verbalmente, o emocionalmente, sino con entrenamiento y tácticas. Y es esto lo que exportan y es esto lo que hacen. Y ahora ella está muerta. Y esta es ella cuando la llevan en moto al hospital donde no pudieron salvarle la vida porque las fuerzas de seguridad venezolanas le dieron un disparo en la cabeza.

He aquí otra diapositiva. ¿Recuerdan que les mostré al Sr. López? Estos son sus seguidores, barridos con cañones de agua... con cañones de agua en las calles porque están protestando contra el gobierno. Y esto ha estado sucediendo desde hace dos semanas. Estos son los aliados de Cuba, Venezuela, los títeres de Cuba. Y esto es lo que hacen a su propio pueblo. Cañones de agua barriendo a la gente. ¿Por qué? Porque están protestando contra el gobierno.

Les muestro la siguiente diapositiva. Este es un manifestante, detenido por la policía. Fíjense cómo lo arrastran por la calle. Esto es en Caracas, Venezuela.

Les muestro otro manifestante. Este es un estudiante. A propósito, estos son todos estudiantes en la calle. ¿Ven a este joven aquí? También le pegaron un tiro en la cabeza las fuerzas de seguridad y los grupos partidarios del gobierno en Caracas. Esto sucedió el 11 de febrero. Esto es lo que hacen en Venezuela. Esto es lo que hacen los aliados del régimen de Castro, esto es lo que exportan. Esto es lo que enseñan. Esto es lo que apoyan. Pero no para aquí.

¿Quiénes son los aliados de Cuba en el mundo? Corea del Norte. Antes de su caída, el dictador de Libia. El dictador de Siria, el tirano de Moscú. Con estos se alinean. ¿Es esto el hermoso paraíso? A propósito, esto, y de por sí merece nuestra atención, está sucediendo en Venezuela, en nuestro propio hemisferio. Es una vergüenza que solo tres jefes de estado en este hemisferio se hayan pronunciado con fuerza contra lo que está sucediendo. Es vergonzoso que muchos congresistas que viajaron a Venezuela y fueron amigos de Chávez, algunos incluso fueron a su funeral, se quedan callados con lo que está pasando en nuestro hemisferio. Y este maravilloso gobierno paradisíaco que nos describían, esto es lo que apoyan. Justo esta mañana, el dictador que se hace llamar presidente – nunca ha sido elegido para nada – Raúl Castro, anunció que está listo para lo que necesiten que les ayude a esto.

Yo escucho esto sobre Cuba y escucho lo que está sucediendo en Venezuela, y son muy similares. No solo en lo represivo, sino en lo económico. Ustedes saben que Venezuela es un país rico en petróleo con gente trabajadora. Tiene escasez... y no tenemos un embargo contra Venezuela. Escasean la pasta de dientes y el papel sanitario. ¿Y por qué? Porque son incompetentes. Porque el comunismo no funciona. Se parecen cada vez más a Cuba en lo económico y lo político, cada día que pasa.

¿Qué fue lo primero que hizo el gobierno de Venezuela cuando estalló la protesta? Cortaron el acceso a Twitter y Facebook, y a la Internet. Sacaron de allí a la CNN. Sacaron la única estación colombiana. Años atrás, habían cerrado todos los medios de información que criticaban al gobierno. De dónde lo aprendieron: de Cuba. Y aun así tenemos que oír hablar del paraíso que es Cuba. Bien, ¿y cómo es que nunca se oye decir que hay refugiados americanos que se van en bote para Cuba? ¿Por qué casi un millón y medio se han ido de Cuba para venir aquí? Pero los únicos que se van de aquí para vivir allá son prófugos de la ley y gente que robó al Medicare que van a esconderse allá. ¿Por qué? ¿Cómo es que los peloteros americanos no se escapan para Cuba? ¿Por qué no se va ningún médico americano para Cuba si es un paraíso?

Él citó una encuesta: “Más americanos desean relaciones normales con Cuba”. Yo también, con una Cuba libre y democrática. Pero usted quiere que tendamos la mano y desarrollemos relaciones

amistosas con un violador en serie de los derechos humanos que apoya lo que está pasando en Venezuela y toda otra atrocidad en el planeta. En un tema tras otro siempre están del lado de los tiranos. Revisen la lista. ¿Y es a esto que debemos abrirnos? ¿Por qué no cambian ellos? ¿Por qué no cambia el gobierno cubano? ¿Por qué no cambia el gobierno venezolano?

Toda esta semana estaré describiendo propuestas e ideas sobre lo que necesitamos hacer, las sanciones que deberíamos aprobar contra los individuos responsables de estas atrocidades. Así pasa que con Corea del Norte tenemos sanciones. ¿Por qué? Porque son un gobierno terrorista e ilegítimo. Contra Irán tenemos sanciones. ¿Por qué? Porque apoyan el terrorismo y son un gobierno ilegítimo. Y contra los cubanos tenemos sanciones. ¿Por qué? Ustedes acaban de ver por qué. Las sanciones son una herramienta de nuestra política exterior, y a nosotros, como la nación más libre de la tierra, nos miran en este país y en todo el mundo, para que estemos a su lado en el momento en que lo necesitan cuando claman por la libertad y los derechos humanos. Procuran que América esté de su lado, no que América esté haciendo tratos geopolíticos o haciendo que sea más fácil vender tractores a ese gobierno. Debemos estar claros en esto.

Pero hay muy buenas noticias. No sé si recibirán C-SPAN en Cuba. Apuesto a que los del gobierno sí la reciben. Espero que la vean en América, que somos una sociedad libre. Se les permite venir a esta tribuna y se les permite decir y propalar cuanto quieran. ¿Creen que Cuba es un paraíso? ¿Creen que es un ejemplo y un modelo que deberíamos seguir? Son libres de decirlo aquí, ante la prensa y donde quieran. Pero también nosotros somos libres de venir aquí y decir la verdad. También nosotros somos libres de venir aquí y denunciar las violaciones de derechos humanos y las brutalidades. Y yo les sugeriría a mis colegas que la próxima vez que fueran a Cuba pidieran reunirse con las Damas de Blanco. Pidan reunirse con Yoani Sánchez. Pidan reunirse con los disidentes y los activistas de derechos humanos que son llevados a la cárcel y reprimidos y exiliados. Apuesto a que van a escuchar algo muy diferente de lo que les dijeron sus anfitriones en este último viaje a la maravillosa Cuba, a este paraíso socialista. Porque es una burla. Es una farsa

Y no creo que debíamos quedarnos aquí, de brazos cruzados, mirando estas cosas que suceden en nuestro hemisferio sin decir nada al respecto. Quiero terminar diciendo esto: Toda la semana pasada he enviado tweets sobre estos temas. Recibí millares de retweets de los estudiantes y los jóvenes, hasta que los apagaron en Venezuela, de que los alentaba el que estuviéramos de su lado. Lo que quieren es lo que nosotros tenemos, la libertad y la independencia. Eso es lo que quieren todos los pueblos. Y si esta nación y sus políticos no van a estar firmemente al lado de la libertad y la independencia, ¿quién en el mundo lo va a estar? Si no vamos a estar firmemente al lado de los derechos humanos y la libertad y la dignidad de todas las personas, ¿qué nación del planeta lo va a estar? Y si estamos dispuestos a darle la espalda a eso, les aseguro que este va a ser un siglo peligroso

y oscuro. Pero no creo que eso sea lo que el pueblo americano quiera de nosotros. Ni la mayoría de mis colegas tampoco.